



6

DOCUMENTOS
DE TRABAJO

WORKING
PAPERS

[Caracterización socioeconómica de los municipios del Altiplano de Nariño, Colombia]

[Emilie Béland]

Marzo de 2012



Este documento es el resultado del proyecto *AN1 – On Designing and Implementing Benefit-Sharing Mechanisms* que Rimisp lleva a cabo en Bolivia, Colombia and Ecuador en colaboración con varios socios. El programa cuenta con el auspicio del CGIAR Challenge Program on Water and Food. Se autoriza la reproducción parcial o total y la difusión del documento sin fines de lucro y sujeta a que se cite la fuente.

This document is the result of the *AN1 – On Designing and Implementing Benefit-Sharing Mechanisms* project, implemented by Rimisp in Bolivia, Colombia and Ecuador. The program has been supported by the CGIAR Challenge Program on Water and Food. We authorize the non-for-profit partial or full reproduction and dissemination of this document, subject to the source being properly acknowledged.

Cita/Citation:

Estrada, Rubén Darío. 2011. “Ajustes al índice de potencialidad agrícola de Turc para lograr mejores diseños de las mecanismos para compartir beneficios en los Andes”. Documento de trabajo nº2 Proyecto Agua en Los Andes: Compartiendo Beneficios. Rimisp, Santiago, Chile.

El autor es el líder del proyecto e investigador de Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

© Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural

Rimisp
Casilla 228-22
Santiago, Chile
Tel +(56-2) 236 45 57

TABLA DE CONTENIDO

1. EL SECTOR RURAL	5
2. POBREZA RURAL EN COLOMBIA.....	6
2.1 MEDIDAS DE POBREZA EN COLOMBIA.....	6
2.2 POBREZA POR INGRESOS.....	7
2.3 POBREZA POR NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS (NBI).....	8
2.4 ÍNDICE DE CALIDAD DE VIDA (ICV).....	9
2.5 SITUACIÓN DE DESIGUALDAD.....	9
3. PROGRAMAS GUBERNAMENTALES NACIONALES DE SUPERACIÓN DE LA POBREZA	10
4. DEPARTAMENTO DE NARIÑO.....	12
4.1 DINÁMICAS DE CONFLICTO Y POBREZA	13
5. MUNICIPIOS DE NARIÑO A MÁS DE 2000 MSNM.....	14
5.1 DISTRIBUCIÓN DE LOS MUNICIPIOS POR CUARTILES DE GPC.....	15
5.2 DATOS DE POBLACIÓN.....	15
5.3 EDUCACIÓN Y ALFABETIZACIÓN.....	18
5.4 DATOS DE POBREZA.....	19
5.5 ACTIVIDAD ECONÓMICA	21
CONCLUSIÓN.....	24
BIBLIOGRAFÍA	27
ANEXO 1.....	30
ANEXO 2.....	32

Lista de tablas

Tabla 1. Niveles de pobreza e indigencia, Colombia

Tabla 2. Incidencia de pobreza por NBI, nacional, cabecera y resto

Tabla 3. Evolución del índice de calidad de vida (ICV)

Tabla 4. Coeficiente de concentración de Gini, Colombia

Tabla 5. Municipios de más de 2000 msnm según cuartiles de gasto per cápita (GPC), altos Andes de Nariño, 2005

Tabla 6. Pirámide de población, municipios a más de 2000 msnm, Nariño, 2005

Tabla 7. Población total por cuartiles de gasto per cápita (GPC), municipios a más de 2000 msnm, Nariño, 2005

Tabla 8. Promedio de personas en el hogar, municipios a más de 2000 msnm, Nariño, 2005

Tabla 9. Cambio de lugar últimos 5 años (%), municipios a más de 2000 msnm, Nariño, 2005

Tabla 10. Pertenencia étnica, municipios a más de 2000 msnm, Nariño, 2005

Tabla 11. Educación – Alfabetismo y asistencia escolar por cuartiles de GPC, municipios a más de 2000 msnm, Nariño, 2005

Tabla 12. Promedio de incidencia de pobreza y Gini, cuartiles de GPC, municipios a más de 2000 msnm, Nariño, 2005

Tabla 13. Promedio índice de calidad de vida (ICV) por cuartiles de GPC, municipios a más de 2000 msnm, Nariño, 2005

Tabla 14. Promedio (%) de personas en NBI por cuartiles de GPC, municipios a más de 2000 msnm, Nariño, 2005

Tabla 15. Componentes de NBI (%) por cuartiles de GPC, municipios a más de 2000 msnm, Nariño, 2005 (Anexo 1)

Tabla 16. Actividades económicas de la población económicamente activa, cuartiles de GPC, municipios a más de 2000 msnm, Nariño, 2005

Tabla 17. Cultivos de mayor importancia, Nariño, 2010

1. El sector rural

Aunque en los últimos años se haya observado una reducción de la pobreza en Latinoamérica, en el año 2008 en la región 182 millones de personas vivían en condiciones de pobreza, de los cuales 71 millones vivían en condiciones de indigencia (CEPAL, 2009: 51). De ellos, la mitad (34 millones) vivían en áreas rurales aunque la población de este sector representa solamente 22% de la población de la región (CEPAL, 2009: 51-52). Esta realidad refleja la tendencia que se observa a nivel mundial donde “la incidencia y severidad de la pobreza rural exceden las de la pobreza urbana” (DNP, 2007: 252).

Ciertos factores aumentan las probabilidades de ser pobre para los habitantes en las áreas rurales: ser trabajador asalariado, especialmente sin acceso a la tierra o ser trabajador agrícola empleado temporalmente; vivir en una zona que no cuenta con irrigación o que tiene relativa escasez de agua; vivir en una zona marginalizada y remota, como la mayoría de los pobres rurales latinoamericanos (DNP, 2007: 252-253). Además, los pobres rurales tienen tierra de poca calidad y tienden a ser analfabetos o de escaso nivel educativo, a tener mala salud y altas proporciones niños/adultos, y a trabajar en ocupaciones inseguras y de baja productividad (DNP, 2007: 254).

Las barreras que enfrentan los pobres rurales generan círculos viciosos que contribuyen a dejarlos en estado de pobreza: carencia de servicios sociales (por ejemplo servicios de salud y acceso a la sanidad), distancia física y barreras sociales a mercados que afecta la habilidad productiva. La pobreza aumenta la probabilidad de migración a corto plazo, la falta de educación contribuye a mantener tasas de fertilidad altas. El ingreso y el estatus nutricional también dificultan las posibilidades de salir de la pobreza (DNP, 2007: 254).

Además, las zonas rurales son más vulnerables a “choques negativos en el nivel de empleo, debido a situaciones climáticas adversas, a situaciones de enfermedad y alta mortalidad” (DNP, 2007: 255). Las situaciones de guerra, abigeato generalizado o conflicto social tienden a afectar más gravemente los pobres del campo que se encuentran “más vulnerables a todos estos fenómenos y son menos resistentes a su impacto” (DNP, 2007: 255).

En Colombia, un conflicto armado afecta las zonas rurales desde los años 1950. Esta situación ha causado que la población de las zonas rurales viva en un estado de zozobra por la acción de grupos armados ilegales (paramilitares, narcotráfico, subversión) y las consecuentes violaciones a los derechos humanos, usurpación de derechos de propiedad mediante el despojo legal e ilegal de tierras, llevando a un fenómeno masivo de desplazamiento forzado (Da Silva, Gómez y Castañeda, 2009: 163). A estas condiciones se puede asociar la presencia de cultivos ilícitos y de grupos armados que han entrado al negocio del narcotráfico y controlan a la población para el mantenimiento de la producción (Pérez, 2006: 237).

Acción social, la agencia gubernamental responsable de los desplazados en Colombia, evalúa en 3,6 millones el número de personas víctimas de desplazamiento forzado en Colombia, aunque esta cifra difiere de la estimación de la sociedad civil que evalúa el número de víctimas a 5,2 millones (PNUD, 2011). Sin embargo, el gobierno y la sociedad civil concuerdan en que se observó una expulsión ininterrumpida de personas desde 1997. El desplazamiento forzado incrementa la situación de pobreza de la población rural, destrucción, abandono o

apoderamiento de activos físicos por parte de grupos armados, generando una situación de pobreza estructural que es difícil de superar, obstaculizando el acceso a los mercados y destruyendo las redes sociales (Ibáñez and Mora, 2009: 2).

2. Pobreza rural en Colombia

En Colombia en el año 2009 se registró que de las 11.838.032 personas (26% de la población nacional) que viven en áreas rurales, el 62,1% (7.351.418 personas) vive en la pobreza y el 21,5% (2.545.177 personas) vive en situación de pobreza extrema o indigencia. Si bien vive un mayor número de pobres en las áreas urbanas que las áreas rurales – 13.137.484 vs. 7.351.418 “como porcentaje de la población, el problema de pobreza se concentra en las zonas rurales: el 65% son pobres en estas últimas contra el 39% en las primeras, el 21,5% son indigentes frente al 8,7% en las urbanas” (Perry, 2010: 2). También existen importantes diferencias regionales. Por ejemplo, 60% de la población de los departamentos de Boyacá, Cauca, Chocó, Córdoba, Huila, Nariño y Sucre es pobre mientras esta tasa es de 45,5% a nivel nación (FIDA, s.f.).

La concentración de la tierra es una problemática importante en Colombia, donde pocos grandes terratenientes controlan grandes áreas de tierra subutilizadas. La pérdida o la falta de tierra es una de las principales causas de pobreza en el país. Durante los últimos 15 años, algunos 2 millones de hectáreas que pertenecen a pequeños agricultores, indígenas y afrodescendientes estuvieron ocupadas ilegalmente. Muchas de las familias sin tierra trabajan para dueños de explotaciones medianas y grandes. Otras trabajan en el sector de los servicios, del comercio y de otras actividades no agrícolas (FIDA, s.f.).

Así, la dinámica económica del campo en Colombia ha sido diferente a la del resto del país. Hasta principios de los noventa, el sector agropecuario representaba el sector productivo más importante de Colombia: entre 1965 y 1990 el sector tuvo una participación del 23,5% en el PIB total (Tovar y Uribe, 2008: 3). Hoy en día esta cifra es de 10%. El cambio estructural que puede explicar la caída del sector agropecuario empezó con el proceso de apertura de la economía colombiana y la consiguiente reducción de aranceles que impactó directamente al sector agropecuario (Tovar y Uribe, 2008: 3-4). A diferencia del sector industrial, el sector agropecuario “no logró adaptarse y reaccionar [a este cambio estructural] con mejoras en productividad” (Tovar y Uribe, 2008: 30).

Aunque la violencia haya dejado de aumentar a nivel del país a partir del año 2003 (Fernández et al., 2009: 4) y que se ha ido recuperando la confianza en la capacidad del Estado para asegurar los derechos y las inversiones (FAO, 2009: 163), estas mejoras económicas y sociales se vieron amenazadas a finales del 2010 por una serie de catástrofes naturales que golpeó el país – entre ellas grandes inundaciones – y devastaron la producción agrícola (FIDA, s.f.).

2.1 Medidas de pobreza en Colombia

Son varios los marcos conceptuales y las definiciones que se asocian con el estado de pobreza, incluyendo tipologías y distinciones que permiten entender un poco mejor sus efectos e incidencia. Como concepto, la pobreza puede ser entendida como forma de vida precaria de la población, problema social, proceso-producto e indicador del deterioro de determinadas

condiciones sociales (UNFPA, 2002: 2). La forma más común de medirla es mediante el ingreso o el consumo familiar o personal. El concepto de pobreza extrema o pobreza absoluta se refiere a la falta de ingreso necesario para satisfacer las necesidades alimentarias básicas. Otras definiciones se refieren a la satisfacción de necesidades alimentarias básicas o a la satisfacción de necesidades básicas, en particular necesidades materiales como de educación, salud, nutrición y vivienda (UNFPA, 2002: 2-4).

En la Constitución política de Colombia se define el conjunto de bienes y servicios que permiten a las personas y las familias vivir una vida digna ejerciendo su capacidad de permanecer libres de hambre, de enfermedades y causas de muerte evitables, tener la posibilidad de acceso a educación, salud, a una vivienda digna, acceso a servicios públicos domiciliarios y ejercer todas las relaciones que garantizan el libre desarrollo de la personalidad (PNUD, 2005: 15). La pobreza es “la incapacidad de los individuos dentro de su grupo familiar, de alcanzar los logros básicos de la vida humana de una manera libre” (PNUD, 2005).

En esta sección se destaca la evolución de tres indicadores de pobreza y otros indicadores de pobreza multidimensional a nivel nacional: el indicador de necesidades básicas insatisfechas (NBI), la incidencia de la pobreza por ingreso y el índice de condiciones de vida (ICV). La sección se termina con una breve presentación sobre la persistente desigualdad de ingresos que se ha observado en Colombia.

2.2 Pobreza por ingresos

Como lo indica el PNUD (2005), la pobreza por ingreso se mide usando la línea de pobreza que considera un umbral de ingreso mínimo, la llamada línea de indigencia, con el cual se podría satisfacer el consumo de alimentos necesarios para mantener un nivel de nutrientes normativamente definido. El umbral de la línea de pobreza se obtiene sumando la línea de indigencia con el costo de una canasta mínima de bienes y servicios (PNUD 2005: 17).

Tal como indicado en la sección anterior, en Colombia la crisis económica a finales de los 90 generó “un escalonado nivel de desocupación, de empleos informales e ingresos precarios”, lo que ha provocado que en la actualidad las cifras de pobreza de ingresos, particularmente en el área rural, sean parecidas a las observadas a principios de los años 90. En el 1991, 53,8% de la población era considerada pobre por ingresos y en 2009 esta cifra fue de 45,5%, una disminución de 8,3%. En el área rural, la disminución de la pobreza durante el mismo periodo fue solamente de 3,4% (68,4% en el 1991 y 65,0% en el 2009). En el área urbana, esta disminución fue, tal como a nivel nacional, de 8,3% (47,3% en 1991 vs 39,0% en 2009). En cuanto al porcentaje de personas que vive en condiciones de indigencia, a nivel nacional pasó del 20,4% en 1991 al 16,4% en 2009. En el área urbana disminuyó de 5,1% y en el área rural se observó una disminución significativa de 13,7%. Luego del máximo en la tasa de pobreza registrado en 1999 (78,1%), en medio de la crisis económica de finales de los noventa pese a la recuperación económica observada desde 2002, no disminuyó hasta los niveles (ya de por sí elevados) registrados a mediados de la década de los noventa, como se puede observar en la tabla 1 (López y Núñez, 2007. 122-123).

Tabla 1. Niveles de pobreza e indigencia, Colombia, 1991-2009

	1991	1996	1999	2000	2001	2003	2004	2009
Pobreza								
Nacional	53.8	50.9	57.5	55	55.2	50.7	52.6	45.5
Urbano	47.3	42.9	49.4	48.2	49.4	47.7	46.7	39.0
Rural	68.4	70.0	78.1	55.0	55.2	52.7	52.6	65.0
Indigencia								
Nacional	20.4	17.2	25.4	19	18.7	15.8	17.0	16.4
Urbano	13.8	10.6	16.3	13.5	13.4	13.6	12.8	8.7
Rural	35.2	33.0	48.6	33.2	32.6	24.9	28.3	21.5

Fuente: ODM, 2005; DNP, 2010

Elaboración: Autor

Durante el periodo 2005-2008 la pobreza bajó de 4 puntos porcentuales (Cepal, 2009: 55). Por otro lado, el nivel de indigencia aumentó (de menos de 1%) durante el periodo 2007-2008 reflejando los primeros efectos de la crisis económica que se empezó a manifestar a finales del 2008 (Cepal, 2009: 55).

2.3 Pobreza por necesidades básicas insatisfechas (NBI)

Como enfoque alternativo a las medidas concentradas en el ingreso y flujos monetarios, es muy utilizado el método de la Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), que consiste en seleccionar un conjunto de necesidades básicas y calificar como pobres aquellos hogares que no satisfagan una de ellas, y como pobres extremos aquellos que no satisfagan más de una de ellas. Tradicionalmente, los criterios para definir las NBI tienen que ver con las condiciones de la vivienda, hacinamiento, servicios públicos inadecuados (agua, luz alcantarillado), dependencia económica del hogar y deserción escolar que son criterios adoptados por Colombia. A partir de estos indicadores se constituye un compuesto. Los hogares que presentan una de las situaciones de carencia son considerados como pobre o con NBI y los que tienen dos o más de los indicadores son considerados en situación de miseria (DANE, s.f.).

Permite capturar bien la pobreza estructural “y tiene la ventaja de considerarla como fenómeno multidimensional”. Sin embargo no permite considerar las condiciones coyunturales de pobreza. Por ejemplo, una persona puede tener satisfechas las necesidades básicas pero carecer del ingreso suficiente para adquirir una canasta familiar básica. El índice tampoco permite medir la brecha y la intensidad de la pobreza. (PNUD, 2005: 16)

En los últimos treinta años, la incidencia de pobreza por NBI se ha reducido de manera significativa en Colombia, pasando del 70,2% en el 1973 al 22,9% en el 1997. Eso se debe principalmente al mejoramiento en las condiciones de acceso a los servicios de agua y saneamiento (el porcentaje de hogares con NBI en servicios pasó de 46% en 1973 a 8% en 2003), la reducción del hacinamiento, el incremento en la asistencia escolar de los menores. Se observa un estancamiento que se empezó a notar a partir del 1997 (PNUD, 2005: 17). Las diferencias entre las tasas encontradas en zonas urbanas y rurales siguen siendo importantes: era de 17,7% en 1978 y de 15,7% en 2003 tal como se puede observar en la tabla siguiente. Las zonas rurales fueron las más afectadas por las “consecuencias del conflicto han generado retrocesos para sus víctimas, y ha contrarrestado importantes esfuerzos públicos para el desarrollo” (PNUD, 2005: 17). Tal como se puede notar en la tabla 2, la pobreza por NBI a nivel

nacional aumentó de 6,1% en el periodo 2003-2010. La principal aumentación durante este periodo se observó en las áreas rurales (37,4% en 2003 a 53,5% en 2010).

Tabla 2. **Incidencia de pobreza por NBI, nacional, cabecera y resto**

	Nacional (%)	Cabecera (%)	Resto (%)
1973	70.2	58.9	87.9
1985	45	32.3	71.8
1993	37.2	26.8	62.5
1997	22.9	16.4	39.9
2003	21.7	15.9	37.4
2010 (Junio)	27.8	19.6	53.5

Fuente: PNUD, 2005 y DANE, 2005

Elaboración: Adaptado de PNUD (ODM)

2.4 Índice de calidad de vida (ICV)

Para calcular el índice de condiciones de vida (ICV) se combinan variables de condiciones de posesión de bienes físicos (características de las vivienda y acceso a servicios públicos), capital humano presente y potencial (años de educación de jefes de hogar y de mayores de 12 años, asistencia escolar de niños y jóvenes) y la composición del hogar (hacinamiento y proporción de niños menores de seis años). El ICV de Colombia creció de 10,4% entre 1985 y 1993 debido a un aumento de las variables de capital humano, calidad de la vivienda y acceso a los servicios. En periodo 1997 y 2003 el índice creció a un ritmo menor de 2,2% “como resultado de la crisis económica de finales de la década del noventa y del aumento del desempleo urbano” (PNUD, 2005: 18).

Tabla 3. **Evolución del índice de calidad de vida (ICV)**

	Nacional (%)	Cabecera (%)	Resto (%)
1985	60.2	73.3	29.8
1993	70.8	79.0	46.6
1997	73.3	82.3	51.0
2000	75.7	83.3	55
2003	77.5	83.8	59.1

Fuente: PNUD, 2005

Elaboración: Autor

2.5 Situación de desigualdad

Colombia es un país con un alto nivel de desigualdad de ingresos, calculado por el coeficiente de Gini. Este coeficiente ha variado de 0.55 en el 1991 a 0,57 en el 2009. Después de haber conocido una fase de generación de progresos redistributivos hasta los finales de los ochenta, provocada por factores como “la generación de empleos no calificados, la disminución de la desigualdad entre grupos educativos, de la brecha salarial entre trabajadores calificados y no calificados” (PNUD, 2005: 20). Esta tendencia se revierte en la década de los noventa, lo que generalmente se asocia “con el proceso de apertura, con factores exógenos como la caída del precio del café, la devaluación y la combinación de factores como el desempleo, una moneda revaluada y bajo crecimiento en la agricultura y en la industria manufacturera” (PNUD, 2005: 20).

Tabla 4. **Coefficiente de concentración de Gini, Colombia, 1991-2009**

	1991	1996	1999	2000	2001	2003	2004	2009
Gini de ingresos	0.55	0.57	0.60	0.56	0.56	0.54	0.56	0,57

Fuente: PNUD, 2005

Elaboración: Autor

3. Programas gubernamentales nacionales de superación de la pobreza

La brecha entre el sector urbano y rural en Colombia no se observa únicamente en base a las tasas de pobreza, pero también en la cobertura de servicios sociales y públicos que es menor en el sector rural. En materia de servicios públicos, 88% de los hogares del país reciben agua potable contra solo el 59,8% en las áreas rurales; los hogares con desagüe representan 71,9% a nivel del país y 17,9% en las áreas rurales, con electricidad 96% y 85,4% y con teléfono fijo 46,4% y 5,8% respectivamente. La cobertura celular sería similar (Perry, 2010: 9).

El sector rural presenta rezago en materia de tasa de alfabetización (analfabetismo de 6,8% en el ámbito nacional y de 14,5% en las zonas rurales), el nivel educativo promedio de la población rural es más bajo que el nivel en las áreas urbanas (5,02 años en el área rural vs. 8,85 años en el área urbana). En relación a la cobertura de servicios de salud, a nivel nacional, el 85,8% de los hogares cuentan con seguro de salud “mientras que son el 79,5% en el sector rural”. En el sector rural, la mayoría de los ocupados no están afiliados a la seguridad social (Perry, 2010: 9).

El Plan nacional de desarrollo 2010-2014 destaca los esfuerzos del gobierno para articular un desarrollo económico en base de una sociedad equitativa, incluyente, próspera y en paz (DNP, 2011: 250). El Sistema de Protección Social que tiene por objetivo disminuir los niveles de pobreza y de desigualdad comprende tres grandes componentes: 1) la seguridad social integral – salud, riesgos profesionales y protección al cesante, 2) la promoción social, y 3) las políticas y programas de formación del capital humano (DNP, 2011: 251).

Uno de los componentes más importantes de este sistema es la integración de la población más pobre y vulnerable a los servicios sociales a través de una atención integral, y la provisión de acompañamiento y herramientas que permitan a “las familias más pobres generar ingresos de manera sostenible y salir definitivamente de su situación de pobreza”. La principal estrategia puesta en marcha para lograr este objetivo es la Red para la superación de la Pobreza extrema –UNIDOS– (anteriormente Red JUNTOS), que focaliza en los dos quintiles más bajos del nivel 1 del SISBEN (DNP, 2010: 323). La red UNIDOS tiene por misión asegurar el acceso de las familias en situación de extrema pobreza a los programas a los cuales son elegibles. Reúne a 19 entidades del Estado involucradas en la provisión de servicios sociales básicos (ACPS (s.f.a)). En agosto de 2010, 1.297.300 familias han sido acompañadas por 8623 co-gestores sociales (DNP, 2010: 323).

Otra iniciativa destacable del Gobierno de Colombia para la superación de la pobreza es el programa Familias en Acción por medio del cual el gobierno central entrega subsidios de nutrición o educación a niños menores de años de familias pertenecientes al nivel 1 del SISBEN, familias en condiciones de desplazamiento o familias indígenas. El programa propicia

un apoyo monetario directo a la madre beneficiaria condicionado al cumplimiento de ciertos compromisos en educación y salud: garantizar la asistencia escolar de los menores y de los niños menores a las citas de control de crecimiento y desarrollo programadas (ACPS (s.f.b)).

Otra línea de los programas de acción social es la de Inclusión productiva y generación de capacidades que “se orienta a mejorar la calidad de vida de los sectores más pobres y vulnerables de la población colombiana y a fortalecer sus capacidades productivas y organizadas” a partir de la ejecución de “programas de la política de inversión social diseñados a partir de un enfoque poblacional y territorial de la gestión social” (ACPS (s.f.c)). Este enfoque incluye por ejemplo programas de generación de ingresos, rehabilitación y construcción de proyectos de infraestructura, de seguridad alimentaria (Red de Seguridad Alimentaria ReSA), empleo social y de hábitat y vivienda.

En las zonas rurales se requieren actividades económicas factibles y rentables que permitan a los pobres rurales aprovechar el potencial de sus factores de producción y su capacidad de trabajo y de generar riqueza (Perry, 2010: 4). De los escasos programas con este objetivo están Oportunidades Rurales que facilita acceso a servicios de asistencia técnica y de micro-financiamiento, ofrece servicios técnicos y financieros como resultado de la mayor dinamización y movilización del mercado privado de oferentes de servicios a las microempresas rurales, aplica nuevas políticas y herramientas de gestión pública (MADR, 2011). También se puede destacar el proyecto Apoyo a Alianzas Productivas (AAP) que tiene por objeto identificar las posibles Alianzas Productivas. Según la definición encontrada en el sitio del Ministerio de Agricultura de Colombia, una alianza es “la unión de por lo menos dos agentes de la economía; uno conformado por la organización de productores – pequeños campesinos – y un segundo participante de perfil empresarial. [...] La característica principal debe ser la de compartir riesgos y beneficios en un proyecto productivo en las actividades vinculadas al Agro” (MADR, 2007). Sin embargo estos programas parecen no llegar a la población pobre y pobre extrema, como lo demuestra el fracaso de la política pública de generación de ingresos rurales para la población desplazada. Perry (2010: 5) destaca que las políticas basadas en subsidios puntuales y apoyos de corto plazo a proyectos productivos no son adecuadas para las poblaciones vulnerables en condiciones de indigencia y desconocen muchos aspectos fundamentales de la realidad del campo colombiano.

En cuanto a la atención a la población desplazada, la mayor parte de los programas e iniciativas gubernamentales están agrupadas dentro del Departamento para la Prosperidad Social (Acción social). Las estrategias de prevención y protección de Acción Social tienen dos líneas de acción. La primera pretende generar condiciones de arraigo, recobrar la gobernabilidad y fortalecer la institucionalidad en territorios con una débil presencia institucional en donde vive la población más vulnerable. La segunda línea de acción está manejada por la Subdirección de Atención a la Población Desplazada, a través del Área de Prevención, Emergencias y Retornos, y a su vez integra tres líneas de acción: Consolidación de un sistema de información para la acción, coordinación interinstitucional y desarrollo de misiones humanitarias (Acción social, 2012).

El Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural también tiene programas dirigidos a la población rural desplazada y otros grupos marginalizados, por ejemplo el programa Vivienda de interés



social (subsídios de vivienda para familias campesinas de los niveles 1 y 2 del SISBEN, desplazados por la violencia, indígenas y afro-colombianos) y otros programas específicos de atención a población rural desplazada (líneas de crédito, subsidio para la compra de tierras, subsidio para la vivienda), programa de recuperación de tierras – PRORET).

4. Departamento de Nariño

Nariño es un departamento de la región suroccidente de Colombia, en la frontera con Ecuador y el Océano Pacífico. Su superficie es de 33.093 km² y corresponde al 2,9% de la extensión territorial del país. El departamento está dividido en 64 municipios con 230 corregimientos, agrupados en cinco subregiones o provincias, Tumaco-Barbacoas, Ex provincia de Obando (IpiALES), La Unión, Túquerres y Pasto. Su capital es San Juan de Pasto, cabecera municipal del municipio de Pasto (Gobernación de Nariño, 2008). Según las proyecciones poblacionales del DANE a 2009, con base en el Censo 2005, el 52,8% de los habitantes de Nariño viven en el sector rural y el 47,2% en el sector urbano (PNUD, 2010: 13). El departamento se caracteriza por ser esencialmente agropecuario.

En Nariño se encuentran tres grandes subregiones geográficas: 1) Llanura Pacífica, que representa el 52% del territorio y el 21% de la población departamental, en su mayoría afrodescendientes y se caracteriza por una alta pluviosidad (3.000 mm), fuertes temperaturas y una vegetación selvática; 2) la región de la cordillera de los Andes ocupa el 46% del territorio departamental y en ella se asienta cerca del 78% de la población. Su relieve montañoso alcanza alturas cercanas a los 5.000 m.s.n.m. y su pluviosidad es inferior a 1.000 mm; 3) La vertiente amazónica representa el restante 2% del territorio, caracterizada por una vegetación selvática y de altas precipitaciones (superior a los 4.000 mm), la cual está vinculada económicamente con el departamento de Putumayo (Viloria de la Hoz, 2007: 13).

Los indicadores económicos del DANE reportados por Viloria de la Hoz (2007) indican que en el 2004 el PIB de Nariño representó una tercera parte del de Bogotá (34%) y menos de la mitad del nacional (49%), aunque durante el periodo 1990-2004 el PBI del departamento aumentó en promedio a un ritmo de 2% anual (por encima del agregado nacional) (Viloria de la Hoz, 2007: 37-38). En el 2005, el sector agropecuario era el sector económico de mayor participación a nivel departamental con el 32%, seguido por los de comercio (7%), transporte (6%) e industria (3%); por el contrario, en la economía colombiana la industria participaba con el 15% del PIB nacional, mientras el sector agropecuario era del 13% (Viloria de la Hoz, 2007: 43-44). Del 1993 al 2005, también se observó un incremento de 2,1% de la participación de la PEA, al pasar de 58,4% al 60,5% (Gobernación de Nariño, 2008, 3). Sin embargo, en el 2007 el ingreso anual por habitante del departamento era de 1.430 dólares y representaba tan solo el 45% del PIB per cápita nacional (PNUD, 2010: 15).

La importancia del sector agropecuario en la economía nariñense se refleja en las cadenas productivas más importantes del departamento: la papa, los lácteos, las fibras naturales, la marroquinería y la caña panelera (en la región andina) así como la pesca, la palma africana, el turismo y el cacao (en la región pacífica) (Viloria de la Hoz, 2007: 43). La economía regional expresa los cambios observados en el sector agropecuario en Nariño desde los años 1980: una disminución de la participación de la agricultura dentro del PIB agropecuario departamental en

beneficio de la actividad ganadera. Esta situación se debe a la disminución del área sembrada de trigo y cebada y papa que se observó en los años 1990. Uno de los factores explicativos de esta disminución fue la adaptación de políticas de apertura económica y la reducción de aranceles que aumentaron las importaciones provenientes de Estados Unidos, Canadá y los países europeos (Viloria de la Hoz, 2007: 45-46). El sector agropecuario colombiano, poco industrializado, tuvo que enfrentar la competencia de productos importados a bajo precio (Tovar y Uribe, 2008).

Sin embargo, el área cultivada empieza a aumentar de nuevo después de los 90, con la participación de prácticamente todos los cultivos, con algunas diferencias regionales. Así, la subregión Centro se caracteriza por una importante producción de artesanías y lechería especializada. En la subregión Norte, la economía gira en torno a los cultivos de café, la producción de panela y la ganadería. Las principales actividades económicas de la costa pacífica son el cultivo de palma africana, la pesca y un incipiente turismo (Viloria de la Hoz, 2007: 17).

4.1 Dinámicas de conflicto y pobreza

La condición rural y el aislamiento geográfico del departamento de Nariño, acentuado históricamente por la falta de vías de comunicación, parecen aumentar su situación de pobreza, marginalización y abandono del estado además de su vulnerabilidad frente al conflicto armado, (Gobernación de Nariño, 2008: 65). Así, la ubicación geográfica de Nariño lo convierte en una zona estratégica para los diferentes actores armados: su salida al Pacífico y la línea de frontera hacen del departamento un corredor para el tráfico de drogas y armas, fuentes financieras del conflicto interno que vive Colombia. La permanencia de cultivos ilícitos y la presencia de grupos armados perjudican de manera considerable la población civil, particularmente a la población rural indígena, la principal víctima de los desplazamientos forzados y de la violencia perpetrada por los actores del conflicto (FIDA, s.f.). En el año 2007 se evaluó que 21.058 personas se encontraban en situación de desplazamiento forzado en Nariño (Gobernación de Nariño, 2008: 44). El conflicto armado y el narcotráfico agudizan los problemas de desempleo, ingreso precario y falta de dinamismo económico (PNUD, 2010: 14-15).

Viloria de la Hoz (2007) indica que en el año 2005, 44 de los 63 municipios nariñenses presentaron un indicador de NBI superior a la media departamental. De estos municipios, cuatro tienen un indicador igual o superior al 90% como El Rosario (99.7%), Magüi (96.6%), Providencia (96.2%) y Roberto Payán (90%). En 19 de los municipios de Nariño se registraron mayores niveles de NBI que Chocó, el departamento con mayor pobreza en Colombia (Viloria de la Hoz, 2007: 32).

El Índice de calidad de vida (ICV) en el año 2005 presentó un valor de 78,8% a nivel nacional y de 69,3% en Nariño. Del año 1993 al 2005, el porcentaje de NBI en Nariño disminuyó del 12,5%, y el ICV aumentó del 12,2% (Gobernación de Nariño, 2008: 119). Sin embargo, la pobreza sigue representando uno de los problemas centrales al desarrollo del departamento. Según datos del PNUD, en el 2009 el 56,9% de la población de Nariño vivía en situación de pobreza (una disminución del 17,8% en relación al 2005) y el 18,9% en situación de indigencia

(9,7 % menos que en el 2000), más que a nivel nacional donde se encuentra el 45,5% de la población en situación de pobreza y el 16,5% en situación de indigencia (PNUD, 2010).

5. Municipios de Nariño a más de 2000 msnm

Esta sección del informe presenta información socioeconómica de los 52 municipios del departamento de Nariñosituados a más de 2200 msnm (ver Anexo 2 para el listado completo de los municipios), lo que representa el 82,5% del total de los municipios del departamento. Esa zona corresponde a la zona nariñense de la cordillera de Los Andes, la cual agrupa a cerca del 78% de la población de Nariño.

Los 52 municipios seleccionados son divididos en cuatro grupos, según los cuartiles de gasto per cápita(GPC) distribuidos en base a la información de Fernández *et al.*(2009)para el año 2005.Se encontró una diferencia estadísticamente significativa entre los niveles de consumode todos los cuartiles, menos entre los cuartiles II y III. Se utilizan datos de consumo porque no se encontró disponibilidad de datos de ingreso promedio a nivel de municipio, sino rangos de ingreso. Los datos de Fernández *et al.*se combinan con los indicadores socioeconómicos del Censo General 2005, que representan los últimos datos censales disponibles para Colombia.

Esta clasificación permite identificar los municipios más pobres y más ricos del conjunto en función de sus niveles de consumo.Luego se presentan los indicadores de pobreza y socioeconómicos siguiendo la clasificación por cuartiles de GPC, con el objetivo de identificar las características de esta poblacióny evaluar si el nivel de consumo influye de manera positiva o negativa en indicadores como el nivel de educación y alfabetismo, el índice de calidad de vida y el nivel de necesidades básicas insatisfechas.Finalmente, se presentan las principales actividades económicas del conjunto de municipios, resaltando las diferencias entre los cuartiles de mayor y menor nivel de consumo.

Dada la importante diferencia entre los niveles de pobreza y de necesidades básicas insatisfechas entre las zonas urbanas y rurales, también se hace hincapié en esta sección en las diferencias entre zonas rurales y urbanas en esta caracterización.

A escala más pequeña, los municipios lecheros nariñenses (Pasto, Pupiales, Ipiales, Guachucal y Cumbal), donde se encuentra el mayor inventario ganadero, son de particular importancia para el proyecto Agua en los Andes, sobre compensación por servicios ambientales generados por el agua. Estrada *et al.* (2012) han desarrollado un método para evaluar la compensación a dar a los productores agropecuarios por la prestación de servicios de uso/maximización del agua, con el objetivo de reducir la pobreza (Estrada, 2012:4). A través de un análisis realizado para el cultivo de la alfalfa, han identificado Unidades de Respuesta Hidrológica Socialmente Efectivas (URHSE) (aquellas áreas donde los beneficios sociales producidos por la externalidad ambiental son superiores a los que se pueden alcanzar con su propia productividad)en el área de los municipios lecheros de Nariño, por lo que estos municipios serán destacados en esta caracterización (Estrada, 2012: 4-5).

5.1 Distribución de los municipios por cuartiles de GPC

La distribución de los municipios por cuartiles de gasto per cápita (GPC) se encuentra en la Tabla 5 donde el cuartil I representa los municipios con menor nivel de GPC(66,6USD mensual) y el cuartil IV los con mayor nivel(132,9 USD). Así, el nivel de GPC del cuartil I representatan solo el 50,1% del nivel de GPC del cuartil IV. El municipio con menor GPC es Cuaspud (59 USD al mes), mientras Pasto, encabezado por San Juan de Pasto, capital departamental, es el municipio con mayor nivel de GPC por habitante (153,73 USD). El Censo 2005 estableció la población de Pasto a 383.846 habitantes, lo que representa el 32,5% de la población del conjunto de municipios.El segundo municipio con mayor nivel de GPC mensual es Ipiales (148,2 USD) y tiene una población de 109.865 habitantes (9,3% de la población del conjunto). De hecho, si se descuentan los municipios de Pasto e Ipiales del cuartil IV, su GPC promedio pasa de 132,9 USD a 100 USD.

Tabla 5. **Municipios de más de 2000 msnm según cuartiles de gasto per cápita (GPC), altos Andes de Nariño, 2005**

Cuartil I (Promedio mensual de GPC: 66,6 USD)

Cuaspud; Ricaurte; Cordoba; Mallama; San Lorenzo; Cumbal; Santa Cruz; El Tablón de Gómez; Guachucal; El Rosario; Sapuyes; San Pedro de Cartago; Funes

Cuartil II (Promedio mensual de GPC: 76,9 USD)

Leiva; Tangua; Cumbitara; Yacuanquer; Consaca; Imues; Potosí; Arboleda; San Bernardo; Ospina; Iles; Colon; Linares

Cuartil III(Promedio mensual de GPC: 82,7 USD)

Puerres; Guaitarilla; El Tambo; Buesaco; Alban; Policarpa; Aldana; Ancuya; La Llanada; Contadero; Providencia; La Florida; Los Andes

Cuartil IV(Promedio mensual de GPC: 132,9USD)

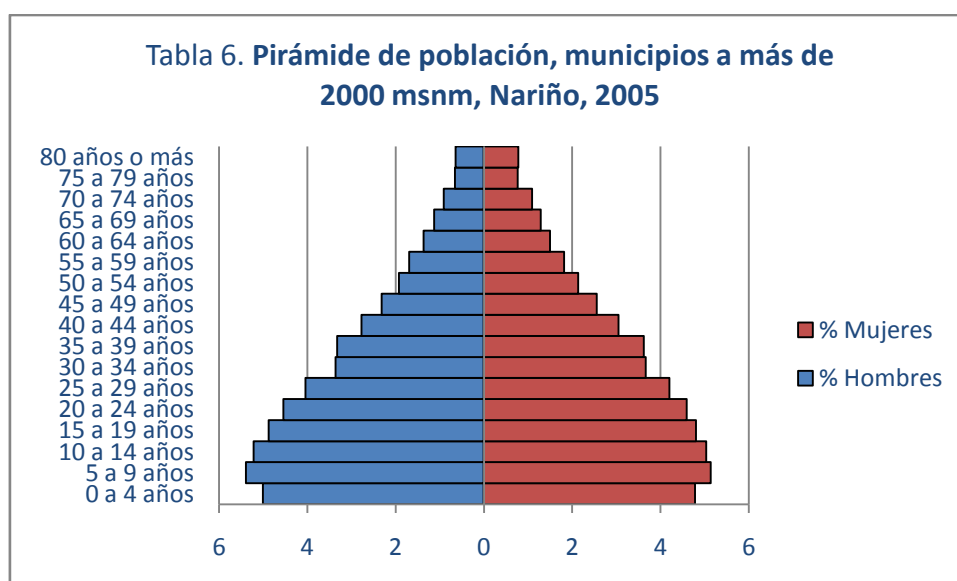
Pasto; Ipiales; Belén; Samaniego; El Charco; La Unión; Sandoná; Tuquerres; San Pablo; La Cruz; Pupiales; Chachagui; Gualmatan

Fuente: Fernández et al., 2009

Elaboración: Autor

5.2 Datos de población

Los datos de la tabla 6 indican que de la población de los municipios de más de 2000 msnm representa 1.179.657 personas, el 78,7% del total de la población de Nariño.De esta población, el 57,6% tiene menos de 30 años, mientras el 10,1% tiene más de 60 años. Las mujeres conforman el 50,8% y los hombres el 49,2%.



Fuente: DANE, 2005

Elaboración: Autor

En la Tabla 7 aparece la población que conforma cada uno de los cuartiles de GPC. El cuartil I, con menor nivel de GPC, agrupa al 14% del total de la población y el cuartil IV al 62%. Dentro de este cuartil se encuentran los dos municipios más poblados de Nariño, Pasto e Ipiales, donde se asientan 493.711 habitantes, el 32,9% de la población de los 52 municipios estudiados. En comparación, el municipio más poblado del cuartil I es Cumbal con 22.418 habitantes, el del cuartil II es San Bernardo con 14.487 habitantes y el municipio más poblado del cuartil III es Buesaco con 21.019 habitantes. El cuartil de GPC en el que se encuentra la menor proporción de población es el cuartil II con un total de 11% de los municipios a más de 2000 msnm. Los datos de la Tabla 7 también indican la importante proporción de población rural en los cuartiles I, II y III (83%, 80%, 71% respectivamente). Esta proporción baja al 35% para el cuartil IV.

Tabla 7. Población total por cuartiles de gasto per cápita (GPC), municipios a más de 2000 msnm, Nariño, 2005

	Personas	Cabecera	Resto
Cuartil I	165.098 (14%)	28229	136869
Cuartil II	128.534 (11%)	25169	103365
Cuartil III	148.761 (13%)	43678	105083
Cuartil IV	737.264 (62%)	475972	261292
Total	1.179.657 (100%)	573048	606609

Fuente: DANE, 2005 y Fernández et al., 2009

Elaboración: Autor

En la tabla 8 aparecen los promedios de personas por hogar por cuartiles de GPC. Estas cifras se comparan a los promedios nacionales (total nacional: 4,2 personas; cabecera: 4,0; resto: 4,4)y, en general, presentan promedios levemente más elevado en las zonas rurales que en las cabeceras. Así, la diferencia más grande se observa dentro del cuartil II con un promedio de 3,9 personas en los hogares urbanos y de 4,3 personas en los hogares rurales.

Tabla 8. Promedio de personas en el hogar, municipios a más de 2000 msnm, Nariño, 2005

	Total	Cabecera	Rural
Cuartil I	4,3	4,1	4,4
Cuartil II	4,2	3,9	4,3
Cuartil III	4,3	4,4	4,3
Cuartil IV	4,1	4,0	4,2

Fuente: DANE, 2005 y Fernández et al., 2009

Elaboración: Autor

Los datos de la tabla 9 indican el porcentaje de la población que cambió de lugar de residencia en los últimos 5 años es más elevado para los cuartiles de mayor nivel de consumo (III y IV). Así, en el 2005, el 18% de la población del cuartil IV cambió de lugar en los 5 años anteriores al censo, mientras ese porcentaje es del 5% para los municipios del cuartil I. Sin embargo, este fenómeno tiende a concentrarse en algunos municipios. Por ejemplo, en Cumbitara, Los Andes, La Lanada, Samaniego y Pasto el 20% o más de la población afirmaron haber vivido un cambio de lugar. En Nariño, el 42,2% de los cambios de lugares se explican por razones familiares, el 19% por dificultad de conseguir trabajo, el 7,8% por amenaza a su vida y el 7,4% por necesidad de educación (DANE, 2005).

Tabla 9. Cambio de lugar últimos 5 años (%), municipios a más de 2000 msnm, Nariño, 2005

Cuartil I	5%
Cuartil II	7%
Cuartil III	10%
Cuartil IV	18%
Total	8%

Fuente: DANE, 2005 y Fernández et al., 2009

Elaboración: Autor

Una de las características del departamento de Nariño es su pluralidad étnica. El 10,8% de la población de Nariño se identifica como indígena en el 2005, representada por las culturas Awá, Eperara, Slapidara, Inga, Kofá, Quillacingas y Pastos. Se identificaron 67 resguardos indígenas que ocupan 467.000 hectáreas (PNUD, 2010: 13). Tal como lo indica la Tabla 10, en el departamento de Nariño un 10% de la población se identifica como indígena y un 18% como negro(a). En Nariño se encuentran distintas culturas indígenas: Awá, Eperara, Slapidara, Inga, Kofán, Quillacingas y Pastos (PNUD, 2010: 13).

En cuanto a la población afro-descendiente, en el 2005 representó el 18,8% de la población de Nariño y se concentra en la región pacífica y cordillera (PNUD, 2010: 13). Así, en la región pacífica de Nariño, el 79% se identifica como afro-descendiente.

En Nariño, el porcentaje de población afro-colombiana urbana es menor que el porcentaje nacional (47% vs 75,6% respectivamente). (13,2% vs 21,4% respectivamente). Esta realidad también es cierta para los indígenas. En Nariño en su totalidad el 86,8% de la población indígena vive en zonas rurales en comparación con el 78,6% a nivel nacional (Cepal, s.f.: 3, DANE, 2005).

Tabla 10. Pertenencia étnica, municipios a más de 2000 msnm, Nariño, 2005

	Casos	%
Indígena	155.199	10
Rom	89	0
Raizal de San Andrés y Providencia	96	0
Palenquero	1	0
Negro (a)	270.433	18
Ninguno de los anteriores	1.013.075	68
No informa	59.341	4

Fuente: DANE, 2005

Elaboración: Autor

Los datos del DANE para el año 2005 indican que de los 52 municipios a más de 2000 msnm identificados en la Tabla 9, nueve presentan más de 25% de población que se identifica como indígena: Aldana (69%), Contadero (36%); Córdoba (97%), Cuaspud (87%), Cumbal (88%), Mallama (86%), Ricaurte (72%), Santa Cruz (59%), Tuquerres (30%).

De estos municipios, solamente tres no forman parte del cuartil I, el más pobre: Aldana, Tuquerres y Contadero. Tal como fue destacado en la sección anterior, los pueblos indígenas están particularmente afectados por las consecuencias del conflicto armado, tal como la violencia y el desplazamiento forzado, acentuando su situación de pobreza.

Los municipios de Nariño sobre 2000 msnm en los cuales más de 25% de la población se identifica como negro(a) son: El Charco (75%); Guachucal (67%); Guaitarilla (26%). El Charco pertenece al cuartil IV, con mayor nivel de GPC, Guaitarilla al cuartil III y Guachucal al cuartil I, con menor nivel de GPC.

5.3 Educación y alfabetización

Los datos de la tabla 11 muestran que las tasas de alfabetismo y de asistencia escolar no varían de forma muy marcada entre los cuartiles de GPC. En el caso del nivel de alfabetismo, los datos presentan la relación lineal positiva esperada (80,5% de alfabetismo para el cuartil I y 87,4% para el cuartil IV). Esta relación positiva se observa también en las tasas de asistencia escolar. Así, el nivel de asistencia escolar más bajo se encuentra en el cuartil I (48,3%) y el más alto en el cuartil IV (60,1%), lo que se debe principalmente a la alta tasa encontrada en Pasto (65,7%). Si no se considera este municipio, la tasa de asistencia del cuartil IV baja al 54,1%. Se notan brechas más importantes entre los sectores urbanos y rurales. Así, en Nariño en el 2005, la tasa de alfabetización registrada en el sector urbano fue del 87,1% mientras la tasa en el sector rural fue del 78,1%. La tasa de asistencia escolar rural de Nariño es del 47,3% y la tasa de asistencia urbana es del 55,8%.

Tabla 11. Educación – Alfabetismo y asistencia escolar por cuartiles de GPC, municipios a más de 2000 msnm, Nariño, 2005

	Alfabetismo	Asistencia escolar
Cuartil I	80,5	48,3
Cuartil II	84	48,6
Cuartil III	83,7	51,7
Cuartil IV	87,4	60,1
Promedio	85,6	56,2

Fuente: DANE, 2005; Fernández et al., 2009

Elaboración: Autor

5.4 Datos de pobreza

La Tabla 12 presenta los valores promedios de pobreza por ingreso y de Gini de consumo por los cuartiles de GPC identificados arriba. El coeficiente de correlación de Pearson entre el nivel de GPC y de pobreza por ingreso es de -0,95, lo que implica una relación negativa casi perfecta entre las dos variables.

Tabla 12. Promedio de incidencia de pobreza y Gini de consumo, cuartiles de GPC, municipios a más de 2000 msnm, Nariño, 2005

	Promedio incidencia de pobreza	Promedio Gini
Cuartil I	77,7	46,3
Cuartil II	71,7	44,7
Cuartil III	70,8	45,9
Cuartil IV	56,7	48,4
Total	63,1	47,4

Fuente: DANE, 2005; Fernández et al., 2009

Elaboración: Autor

Los datos de la tabla 12 indican la presencia de altos niveles de pobreza en todos los cuartiles de GPC, reflejando los altos niveles de pobreza encontrados en Nariño en su totalidad. Así, los municipios en su conjunto presentan un promedio de pobreza del 63,1% y el cuartil IV, de mayor nivel de consumo, tiene nivel de pobreza que afecta al 56,7% de su población. Sin embargo, este nivel está 21% más bajo que la tasa de pobreza encontrada en el cuartil I, dentro del cual tres municipios presentan niveles de pobreza superiores al 80%: Cuaspud (83%), Ricaurte (82%) y Córdoba (81%). Del otro lado, Pasto e Ipiales, los municipios más poblados de Nariño pertenecientes al cuartil IV presentan niveles de pobreza del 54% y del 51,6%.

El Gini no presenta diferencias significativas entre los cuartiles de GPC. El Gini promedio más bajo se encuentra en el cuartil II (44,7), mientras el más elevado se encuentra en el cuartil IV (48,4), lo que representa una diferencia de 3,7. Esto sitúa a los municipios de Nariño por debajo del promedio nacional en relación al índice de Gini, que fue evaluado a 0,56 en Colombia para el 2004 y a 0,57 para el 2009.

De la Tabla 13 se observa que la diferencia entre los valores del índice de calidad de vida, que agrupa un conjunto de variables identificadas como discriminatorias entre pobres y no pobres, no es muy elevada entre los cuartiles I, II y III, pero es importante entre el cuartil IV y el resto

(ICV de 54,1 para el cuartil I y vs 74,1 para el cuartil IV). El ICV de Nariño para el mismo periodo fue de 69,3, lo que sitúa a la mayoría de los municipios no pertenecientes al cuartil IV lejos del promedio departamental. El Censo 2005 estableció el ICV nacional en 78,8.

Tabla 13. Promedio índice de calidad de vida (ICV) por cuartiles de GPC, municipios a más de 2000 msnm, Nariño, 2005

	Promedio ICV
Cuartil I	54,1
Cuartil II	55,5
Cuartil III	58
Cuartil IV	74,1
Total	67,2
Nacional	78,8

Fuente: DANE, 2005; Fernández et al., 2009

Elaboración: Autor

El ICV presenta un coeficiente de correlación moderado de -0,82 con la pobreza por NBI y un coeficiente de correlación bajo de 0,61 con el nivel de GPC y de -0,55 con el nivel de pobreza. Se podría esperar una correlación más elevada entre los dos indicadores, ya que el cálculo de las NBI está basado en acceso a servicios sanitarios, condiciones de la vivienda, dependencia escolar y hacinamiento, variables que sirven para establecer el nivel del ICV (PNUD, 2005: 16).

La Tabla 14 indica que los municipios de Nariño localizados a más de 2000 msnm presentan mayores niveles de NBI que la tasa encontrada a nivel nacional (39,6% vs 27,8%), lo que se puede explicar principalmente por la importante proporción asentada en zonas rurales en Nariño (53%) donde se concentra la pobreza por NBI. En efecto, los logros en materia de cobertura de educación y salud, infraestructura básica, como agua y saneamiento básico, que han contribuido a disminuir la proporción de personas en situación de NBI en Colombia en los últimos treinta años, fueron mayores en las zonas urbanas que rurales (PNUD, 2005: 17-18).

Los datos por cuartiles indican que la tasa de personas en situación de NBI en el sector rural representa aproximadamente el doble de la tasa encontrada en las cabeceras. Así, para los municipios del cuartil IV, la tasa de personas en situación de NBI representa 42% de la tasa encontrada en zonas rurales. El cuartil IV (29,7% en total) presenta los datos de NBI más bajos del conjunto de municipios, ya que reúne a los principales centros urbanos del país, mientras las tasas de los cuartiles I (56,1%), II (60,1%) y III (52,4%) están más elevadas.

Tabla 14. Promedio (%) de personas en NBI por cuartiles de GPC, municipios a más de 2000 msnm, Nariño, 2005

	Cabecera	Resto	Total
Cuartil I	33,3	60,2	56,1
Cuartil II	38,0	65,4	60,1
Cuartil III	31,7	61,2	52,4
Cuartil IV	20,3	48,3	29,7
Total	25,5	53,4	39,6
Nacional	19,6	53,5	27,8

Fuente: DANE, 2005; Fernández et al., 2009

Elaboración: Autor

La tabla 15 presenta la incidencia de componentes de NBI por cuartiles de GPC. Los cinco componentes de NBI se registraron en todos los cuartiles, aunque dos de ellos presentan promedios por debajo del 10% (Inasistencia escolar y servicios inadecuados). Los componentes de viviendas inadecuadas y hacinamiento crítico son los que presentan las mayores tasas.

Tabla 15. Componentes de NBI (%) por cuartiles de GPC, municipios a más de 2000 msnm, Nariño, 2005 (Anexo 1)

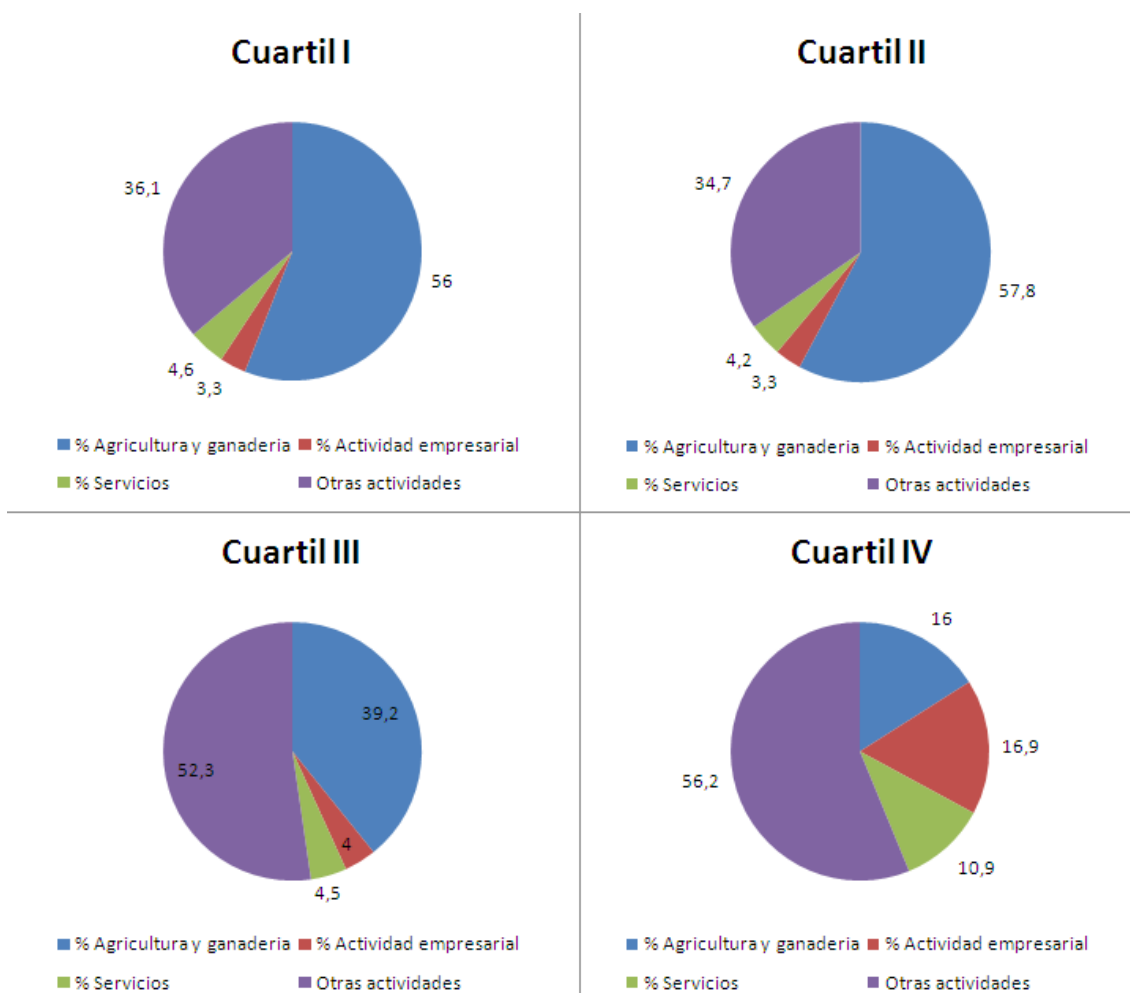
Los datos de la Tabla 15 evidencian que la tasa de condiciones de NBI en las viviendas de los cuartiles I, II y III no es muy distinta. Los datos también demuestran que las viviendas del cuartil IV presentan una menor proporción con condiciones de NBI que el resto de los cuartiles. Los datos de componentes de NBI son otra demostración de las brechas existentes entre las zonas urbanas y rurales en Nariño. Así, el 48,4% de las viviendas rurales del cuartil II fueron clasificadas como inadecuadas. En las zonas rurales de los cuartiles I y III esa tasa alcanza el 33,9% y el 36,0% respectivamente. El segundo componente de NBI de mayor importancia es el hacinamiento crítico, presente en un 24% de las viviendas en total en los municipios a más de 2000 msnm (26% en las áreas rurales y 19,3% en las áreas urbanas). El tercer componente más importante es la condición de dependencia económica, presente en 19,3% de las viviendas en total (21,8% en zonas rurales y 11,8% en zonas urbanas).

5.5 Actividad económica

Los datos del Censo General 2005 indican una distribución de la PEA del 42,6%, con tasas similares en los sectores rurales y urbanos. Tal como fue destacado anteriormente, Nariño es un departamento con predominancia rural. El carácter rural del departamento se refleja en las actividades económicas realizadas por la PEA. Los datos del Censo General 2005 y de Fernández et al. indican que el sector de la agricultura, ganadería, caza y actividades de servicio conexas representa la actividad económica de mayor importancia para los municipios de menor nivel de consumo (cuartil I con el 56% y cuartil II con el 57,8%). En los cuartiles III y IV, el sector agrícola representa respectivamente el 39,2% y el 16% de las actividades económicas. Así, los municipios de mayor nivel de consumo (cuartiles III y IV) presentan una diversidad más importante de actividades económicas que el resto. Por ejemplo, las actividades empresariales y relacionadas al comercio, la construcción, la prestación de servicios así que los servicios domésticos en los hogares ocupan más de la mitad de la PEA de estos municipios. En el cuartil IV, los sectores de los servicios y de las actividades empresariales a los dos representan el 27,8% de las actividades económicas, en comparación con el 7,8% para el cuartil I. Eso se explica pues en Pasto se concentra la actividad manufacturera del departamento que corresponde en mayoría a productos alimenticios, bebidas y fabricación de muebles. En Pasto también están radicadas las principales instituciones de salud y educativas. Ipiales representa un puerto aéreo y terrestre donde el “comercio ocupa un lugar de importancia por el intercambio y tránsito de productos y mercancías con otras regiones económicas” (Gobernación de Nariño, s.f.). Si no se considera Pasto, las actividades económicas más importantes del cuartil IV son las relacionadas a la agricultura y ganadería.

También cabe destacar que en el cuartil IV se concentra el 66% de la actividad económica registrada dentro de la PEA mientras los cuartiles I, II y III representan el 12%, el 10% y el 12% respectivamente.

Tabla 16. **Actividades económicas de la población económicamente activa, cuartiles de GPC, municipios a más de 2000 msnm, Nariño, 2005**



Fuente: DANE, 2005; Fernández et al., 2009

Elaboración: Autor

De acuerdo a la Encuesta Nacional Agropecuaria 2010, los cultivos más importantes de Nariño son la papa, el maíz y la panela. Otros cultivos como el café, el frijol y el trigo generaron unas 36,698 toneladas de producción en el 2010, lo que representa poco considerando que el segundo cultivo en importancia, el maíz, generó una producción de 57,475 toneladas.

Tabla 17. Cultivos de mayor importancia, Nariño, 2010

	Área cultivada (ha)	Producción (t)	Rendimiento (t/ha)
Papa	25.460	396.171	15,6
Maíz (total)	11.474	57.475	4,6
Panela	12.852	54.636	69
Frijol	6682	18.402	2,6
Trigo	4.907	9.719	1,9
Café (trilla o pergamino seco)	26.407	8.577	3,1

Fuente: DANE-ENA, 2011

Elaboración: Autor

Los últimos datos por municipios sobre cultivos son del Censo General 2005. Estos datos indican una distribución desigual de cultivos por cuartil de consumo: el 10% de los cultivos registrados pertenecen al cuartil I de GPC mientras el 50% está asociado al cuartil IV, de mayor nivel de GPC. Los cuartiles II y III suman el 10% y el 30% respectivamente¹.

En el 2005 los municipios con mayor presencia de cultivos fueron Pasto (2688), San Pablo (1398) y La Unión (1119). En Pasto se cultivan principalmente maíz, papa y cebolla, mientras el café representa el cultivo más importante de San Pablo (34%) y La Unión (59%). En los municipios de Alban, Buesaco y El Tambo (cuartil III) también se encuentra importante presencia de cultivos agrícolas como el maíz y el café.

Si bien los datos de tamaño de explotación agrícola indican una alta presencia de pequeñas explotaciones ya que el 41,8% de las explotaciones fueron de menos de 1 ha en el 2005², se encuentran un total de 169 explotaciones de más de 100 ha, repartidas entre los distintos cuartiles de consumo. Así, en el municipio de Córdoba (cuartil I) el cultivo de la papa representa una actividad económica importante. En el mismo municipio también se cultivan arveja, el maíz y la cebolla. (Municipio de Córdoba, 2008). De las otras municipalidades con explotaciones de más de 100 ha están Imues (cuartil II), Buesaco y Puerres (cuartil III), y Tuquerres y La Unión (cuartil IV) donde se cultivan en mayoría maíz, trigo, café y papa.

Sin embargo, el uso más importante que se hace de la tierra en Nariño es para la actividad pecuaria. Según estimaciones de la ENA para el 2011, 122.264 ha están dedicadas a actividades agrícolas mientras 560.486 sirven al desarrollo de actividades pecuarias. Los datos de tamaño de explotación pecuaria para el 2005 también confirman una alta presencia de pequeños productores. Así, las explotaciones de menos de 1 ha representan el 59,9% del total de las explotaciones registradas mientras las de más de 100 ha forman el 1,1% de este total.

La actividad ganadera de mayor dinamismo en Nariño es la producción de la leche. Entre los años 1980 y 1990 la producción lechera ha incrementado la participación del PIB agropecuario de un 25% a un 45% dentro del PIB departamental. La ganadería lechera es característica de las subregiones Centro y Sur de Nariño donde ha comenzado a ocupar el espacio dejado por los cultivos transitorios en las partes altas (Gobernación de Nariño, 2009: 16). El total de leche producida en el departamento es de 815 mil l/día y en promedio es de 6,9 l/vaca al día, ese

¹Esta cifra no incluye a la categoría "No informa" reportada en los datos del DANE.

² Esta cifra no incluye a la categoría "No informa" reportada en los datos del DANE.

promedio es mayor que el promedio nacional (4,5 l/vaca al día) pero inferior al promedio de departamentos lecheros como Cundinamarca (10.1), Antioquia (7.9) y Risaralda (8) (Gobernación de Nariño, 2009: 47). Los municipios de Nariño con mayor inventario ganadero son: Pasto (26 000 cabezas); Guachucal (20 000 cabezas); Cumbal (20 000 cabezas); e Ipiales (17 000 cabezas); los con mayor producción lechera son: Pasto, Guachucal, Cumbal y Pupiales (Gobernación de Nariño, 2009: 47).

De estos municipios, dos pertenecen al cuartil I de GPC (Cumbal y Guachucal) y tres al cuartil IV (Ipiales, Pasto, Pupiales). Cumbal, Guachucal and Pupiales son principalmente de carácter rural mientras Ipiales y Pasto presentan una importante población urbana. En algunos de estos municipios como Cumbal la agricultura representa el sector más importante de ocupación de la PEA mientras otros presentan una diversidad económica más importante tales como Pasto e Ipiales.

Los planes de desarrollo municipal disponibles de los municipios lecheros indican que el sector agropecuario es considerado como estratégico por las autoridades municipales. Así, el plan de desarrollo regional de Pasto, del cual forma parte la capital regional y se reclama como el motor del desarrollo regional, incluye la implementación de varios programas incluyendo el apoyo a iniciativas empresariales, la implementación de buenas prácticas agrícolas asesoría técnica a productores pobres, etc. (Municipio de Pasto, 2008: 18-20). La municipalidad de Guachucal, en su Plan de desarrollo 2008-2011, enfatiza la importancia del sector pecuario para la economía del municipio “ya que el 70% de las familias se dedican a la ganadería y a la crianza de otros animales” (Municipio de Guachucal, 2008). El Plan también enfatiza la explotación de la ganadería de leche como “aporte fundamental en cuanto a la generación de ingresos y a la actividad agroindustrial de la región” (Municipio de Guachucal, 2008).

Conclusión

En el departamento de Nariño se encuentran 52 municipios ubicados a más de 2000 msnm, de un total de 63 municipios en el departamento. Estos municipios presentan las particulares que caracterizan el departamento de Nariño: alta población rural, importante participación de las actividades relacionadas a la agricultura y ganadería en la economía, bajos niveles de consumo (evaluados a partir del nivel de GPC) y altos niveles de pobreza y de personas viviendo en situación de NBI.

La caracterización socioeconómica presentada en la sección anterior permitió identificar a los municipios de menor y mayor niveles de consumo per cápita y observar de qué manera el nivel de consumo influye en el nivel de distintos indicadores socioeconómicos. Eso se logró a través de la división de los municipios por cuartiles consumo en base a los datos de Fernández et al. Estos datos son disponibles para dos periodos: 1993 y 2005. Si se mira a los datos de ambos periodos, se observa una variación muy heterogénea de los valores de GPC, incidencia de pobreza y coeficiente de Gini dentro de los municipios de un mismo cuartil. Por ejemplo, en el cuartil I, el GPC bajó del 50% durante el periodo de estudio mientras en otros aumentó del 40%. En tres municipios del conjunto se observaron variaciones positiva de más del 160% entre los dos periodos.

Estas variaciones reflejan las conclusiones de la comparación de los periodos de tiempo indicando que los departamentos más pobres son los donde se observaron al mismo tiempo los mayores aumentos y las mayores reducciones en los índices de pobreza aunque la tendencia general es de estancamiento o disminución del GPC y de estancamiento o aumento del nivel de pobreza. Esta situación se observó principalmente en los municipios afectados por el conflicto armado y la evolución de cultivos ilícitos, tales como Nariño. Una disminución en la productividad agrícola durante los años noventa también puede explicar el estancamiento en el crecimiento. Eso podría contribuir a explicar que los dos centros urbanos de Nariño, Ipiales y Pasto, variaron de forma distinta entre los dos periodos. Así en Ipiales el GPC bajó del 19,4% y la pobreza aumentó del 31,7% mientras en Pasto el GPC subió del 29,9% y la pobreza del 5,6%. La economía de Pasto, más diversificada con importante contribución del sector industrial y del comercio tiene mucho menos probabilidades de haber sufrido de las consecuencias del conflicto y de las dificultades experimentadas por el conflicto armado.

El análisis de datos también permitió destacar que a mayor nivel de consumo, menor nivel de pobreza y mejor nivel del índice de calidad de vida (ICV). El nivel de consumo también influencia de manera negativa sobre la incidencia de pobreza por NBI.

Los municipios más pobres del conjunto, además de presentar menores niveles de consumo y de calidad de vida, tienen por característica bajos niveles de población, mayor población rural e indígena, y altos niveles de pobreza. Los municipios de menor nivel de GPC también presentan un nivel de actividad económica mucho menor a los del cuartil de consumo más elevado. Este hecho se debe a que en el cuartil IV de GPC (de mayor nivel de consumo), se encuentran los dos principales centros urbanos de Nariño: Pasto e Ipiales, donde se asienta el 32,9% de la población del conjunto de 52 municipios, pues se observó que los niveles de pobreza son mucho más altos en los sectores urbanos que en los sectores rurales. Por ejemplo, la tasa de personas en condiciones de NBI en el área rural representa casi el doble de la del sector urbano (60,5% vs 35,2%).

Se observa que municipios como Pasto e Ipiales presentan una diversidad económica mucho más importante que los municipios más pobres del conjunto. Parte de esta actividad está relacionada a actividades empresariales y al comercio pero también a otros sectores como la agricultura y la actividad ganadera, esta última siendo más importante, una situación confirmada por los datos de la Encuesta Nacional Agropecuaria del 2010. Tres de los cinco municipios lecheros de Nariño pertenecen a este cuartil de consumo, mientras dos forman parte del cuartil más pobre (Guachucal y Cumbal). Dado que la actividad lechera es la de mayor dinamismo en Nariño, sería interesante observar cuanto han crecido estos municipios en base a los datos del próximo censo de población que se hará en el año 2015.

En base a las conclusiones de este informe, se puede destacar que en relación al tema del desarrollo económico, los programas de desarrollo regionales y municipales en Nariño deberían priorizar temas de productividad y asesoramiento para pequeños productores y, en los municipios donde sea posible, crear oportunidades para diversificar las fuentes de ingreso, pues en las zonas más pobres la actividad económica está fuertemente relacionada a la agricultura. La disminución del nivel de violencia y la sustitución de los cultivos ilícitos es esencial para lograr estos objetivos. El plan de desarrollo de Nariño para el periodo 2008-2011

presenta líneas de acción dirigidas a estos objetivos por ejemplo elevar el nivel de ingresos de pequeños y medianos productores con base al mejoramiento de procesos de producción, transformación comercialización y organización socio-empresarial, fomentar la soberanía alimentaria por medio de programas beneficiando a pequeños productores de café y panela, y otros programas para sustituir los cultivos ilícitos y fomentar las alianzas productivas. El plan también identifica algunas acciones dirigidas al cultivo de la papa (el más importante en el departamento) y a la producción de leche como el fomento de la agro-industrialización con énfasis en papa y leche y proyectos de mejoramiento de la calidad de la producción y comercialización láctea y de agregación de valor a la leche. Tales programas pueden contribuir a disminuir la alta tasa de dependencia económica encontrada en el área rural (21,8% vs 11,8% en las cabeceras rurales).

La disponibilidad de servicios básicos, particularmente en las zonas rurales, también es tema importante para las autoridades de Nariño y los organismos de cooperación. Así, el acceso al agua para el consumo humano y la calidad de la misma, presentan serias deficiencias, particularmente en el sector rural. La zona pacífica representa la región más preocupante, que alcanza apenas una cobertura del 46.7% en el sector urbano y del 9.8% en el área rural (Gobernación de Nariño, 2009: 91). En los ODM se plantea, llegar a una cobertura de 53,1% de acueducto rural. El último dato para 2009 evalúa esta cobertura a 3,8%. En cuanto a la cobertura de saneamiento básico rural se estableció una cobertura objetivo de 70,9% para el 2015. En el año 2005 esta cobertura fue evaluada a 20% (PNUD, 2010: 22).

Durante el período 2002-2005 el gobierno central transfirió a los municipios cerca de \$2.8 billones de pesos para mejorar los servicios de agua potable y saneamiento básico (Viloria de la Hoz, 2007: 36-37). En el Plan de Desarrollo 2008-2012, la gobernación de Nariño prevé la implementación de un plan de agua a nivel departamental “fundamentado en la sostenibilidad y uso integral de dicho recurso con el fin de mejorar las coberturas de los servicios de acueducto, alcantarillado y aseo, buscando, en los casos que sea posible, el uso productivo del agua” (Gobernación de Nariño, 2009: 94).

La presencia simultánea de programas para superar condiciones de pobreza, fomentar el desarrollo económico y las inversiones productivas, y mejorar las condiciones de seguridad podrían contribuir a luchar contra la condición histórica de aislamiento y pobreza que ha frenado el desarrollo social y económico de todos los municipios de Nariño. Esos programas requieren de una distinción entre sectores rurales y urbanos además de tomar en cuenta las diferencias regionales a nivel del departamento y también dentro de los municipios a más de 2000 msnm, que fueron el objeto de esta caracterización socioeconómica. Así, las diferencias a nivel de geografía, clima, densidad poblacional requieren de intervenciones distintas.

Bibliografía

Acción Social. 2012. **Familias en sus tierras.**

http://www.dps.gov.co/Programas_Especiales/FamiliasensuTierra.aspx

ACPS (Alta Consejería para la Prosperidad Social). s.f. **cPrograma Generación de**

Ingresos. <http://www.accionsocial.gov.co/contenido/contenido.aspx?catID=252&conID=179>

Cepal. (s.f.). **Departamento de Nariño, Colombia – Perfil socio-demográfico básico.**

http://www.cepal.org/celade/noticias/paginas/2/40392/2_Narino.pdf

CEPAL. (2009). **Panorama Social de América Latina 2009. Capítulo I. Pobreza y desigualdad en el contexto de la crisis económica.** Santiago, Chile.

<http://www.eclac.org/publicaciones/xml/9/37839/PSE2009-Cap-I-pobreza.pdf>

Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE). s.f. **Censo Nacional del Cultivo de la papa – Censo departamento de Cundinamarca.** Bogotá, Colombia.

http://www.dane.gov.co/files/investigaciones/agropecuaria/ena/papa_censo_cundinamarca.pdf

Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE). 1993. **Censo General 1993.** Bogotá, Colombia.

Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE). 2005. **Censo General 2005.** Bogotá, Colombia.

Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE). 2010. **Encuesta nacional agropecuaria: Estimaciones para el 2011.** Bogotá, Colombia.

Departamento Nacional de Planeación (DNP). 2007. **Pobreza rural: Evaluación y diagnóstico de las políticas nacionales.** Bogotá D.C, Colombia.

Departamento Nacional de Planeación (DNP). 2010. **Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2010 – 2014, Prosperidad para todos,** Bogotá, Colombia.

Estrada et al. 2012. **Primera aproximación para identificar las Unidades de Respuesta Hidrológica Socialmente Efectivas (URHSE) en el departamento de Nariño, Colombia.**

Documento de trabajo no 5. Rimisp, Santiago de Chile.

<http://www.rimisp.org//FCKeditor/UserFiles/File/documentos/docs/proyecto259/documentos/Documento%20de%20trabajo%205%20Ruben%20Estrada.pdf>

Fernández, M., Hernández, C., Ibáñez, A.M., y Jaramillo, C. 2009. **Dinámicas departamentales de pobreza en Colombia 1993-2005.** Documento de trabajo n°33. Programa Dinámicas Territoriales Rurales, Rimisp, Santiago, Chile.

FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola). s.f. **Rural Poverty in Colombia.** Rural Poverty Portal. <http://www.ruralpovertyportal.org/web/guest/country/home/tags/colombia>

Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA). 2002. **Población, Pobreza y Desarrollo en el Ecuador**. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Guayaquil. Diciembre 2002.

Gobernación de Nariño. 2008. **Plan de desarrollo Nariño 2008-2012: Adelante Nariño**.
http://www.narino.gov.co/index.php?option=com_remository&Itemid=232&func=select&id=62

Gobernación de Nariño. s.f.
Ipiales.http://www.narino.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=813:ipiales&catid=106&Itemid=375

Silva, Grazianoda, J., Sergio Gómez E., Rodrigo Castañeda S. 2009. **Boom agrícola y persistencia de la pobreza rural: Estudio de ocho casos**. FAO, Roma.

Ibañez, Ana María y Andrés Moya. 2009. **Do Conflicts Create Poverty Traps? Asset Losses and Recovery for Displaced Households in Colombia**. MICROCON. Research Working Paper 10, Brighton, Inglaterra. http://www.microconflict.eu/publications/RWP10_AMI_AM.pdf

López Castaño, Hugo y Jairo Núñez Méndez. 2007. **Pobreza y desigualdad en Colombia: Diagnóstico y estrategias**. Misión para el diseño de una estrategia para la reducción de la pobreza y la desigualdad (MERPD), Colombia.
http://www.dnp.gov.co/PortalWeb/Portals/0/archivos/documentos/DDS/Pobreza/En_Que_Vamos/ESTRATEGIA%20libro%20def.pdf

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural de Colombia (MADR). 2007. **Oportunidades para la Equidad Rural**.http://www.minagricultura.gov.co/02componentes/08rur_04alianzas.aspx

Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural de Colombia (MADR). 2011. **Oportunidades rurales**. <http://www.minagricultura.gov.co/02componentes/FIDA/index.asp>

Pérez, Edelmira. 2006. **Agricultura, cultivos ilícitos y desarrollo rural en Colombia**.
<http://www.ibcperu.org/doc/isis/6442.pdf>

Perry, Santiago. 2010. **La pobreza rural en Colombia**. Documento preparado para ser discutido en la reunión de conformación del Grupo de Trabajo sobre Pobreza Rural. Diciembre 2010.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2005. **“Erradicar la pobreza extrema y el hambre” en “Hacia una Colombia equitativa e incluyente 2005”**. Departamento Nacional de Planeación (DNP) y Sistema de las Naciones Unidas (SNU).http://www.pnud.org.co/img_upload/9056f18133669868e1cc381983d50faa/introduccion.pdf

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2010. **Documento Territorial de Aceleración de los ODM. Departamento de Nariño, Colombia**. Bogotá, Colombia.
http://www.pnud.org.co/img_upload/36353463616361636163616361636163/NARINO_ES_ww.pdf

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2011. **Desplazamiento forzado, tierras y territorios. Agendas pendientes: la estabilización socioeconómica y la reparación.** PNUD. <http://pnudcolombia.org/indh2011/index.php/cuadernos-indh/desplazamiento-forzado>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). 2011. Nariño: **Propuestas del PNUD para la construcción colectiva de planes de desarrollo.** PNUD Colombia. http://www.nacionesunidas.org.co/img_upload/33323133323161646164616461646164/gobierno/separata_narino.pdf

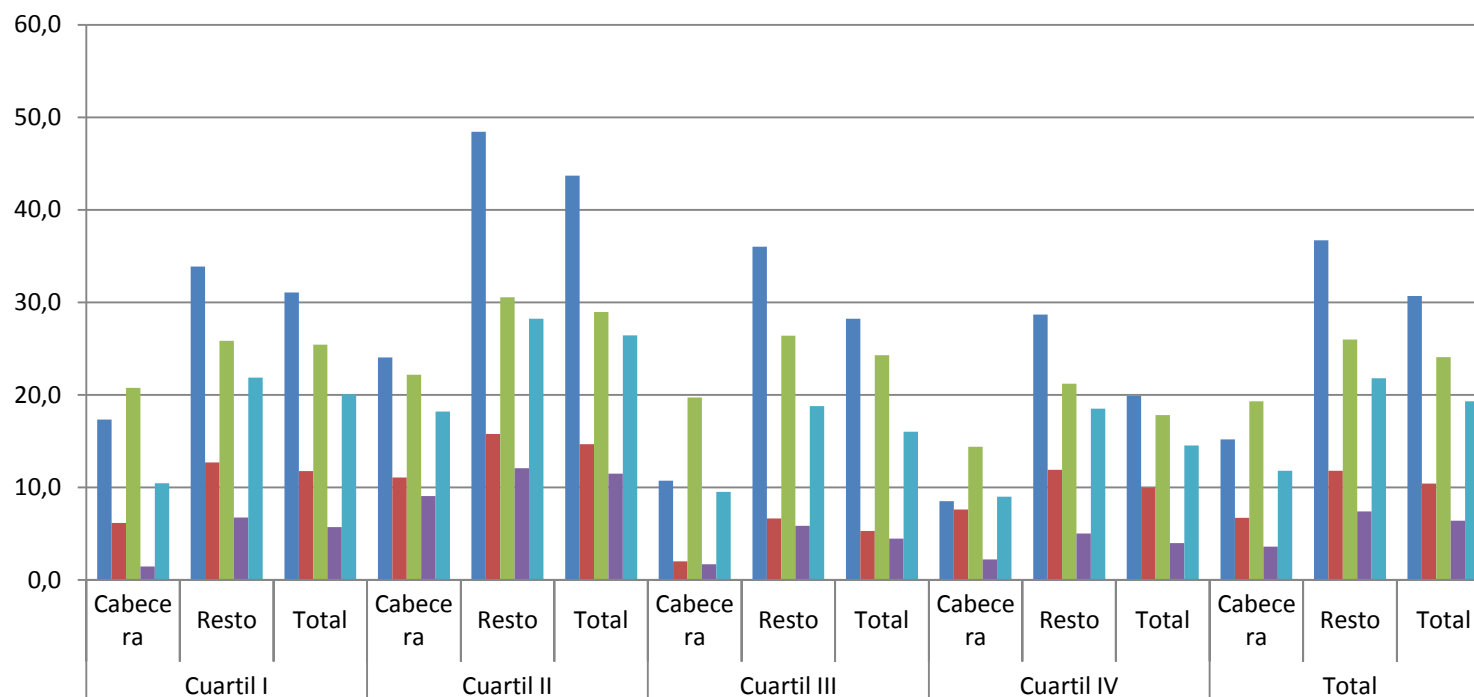
Solís Cárdenas, Norma Beatriz. 2007. **“Características y determinantes de la pobreza rural” en “Colombia en Pobreza rural: Evaluación y diagnóstico de las políticas nacionales”.** Departamento de Planificación, Gobierno de Colombia: 173-305.

Tovar, J., Eduardo Uribe. 2008. **Reflexiones sobre el crecimiento de largo plazo del sector agrícola en Colombia.** Serie Documentos Cede, 2008-10. Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia. <http://economia.uniandes.edu.co/publicaciones/dcede2008-10.pdf>

Viloria de la Hoz, Joaquín. 2007. **Economía del departamento de Nariño: Ruralidad y aislamiento geográfico.** Documentos de trabajo sobre economía regional. Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER), Cartagena, Colombia. <http://www.banrep.gov.co/documentos/publicaciones/regional/documentos/DTSER-87.pdf>

ANEXO 1

Tabla 14. Componentes de NBI (%) por cuartiles de GPC, municipios a más de 2000 msnm, Nariño, 2005



■ Componente vivienda	17,4	33,9	31,1	24,0	48,4	43,7	10,7	36,0	28,3	8,5	28,7	19,9	15,2	36,7	30,7
■ Componente Servicios	6,2	12,7	11,8	11,1	15,8	14,7	2,0	6,6	5,3	7,6	11,9	10,0	6,7	11,8	10,4
■ Componente Hacinamiento	20,8	25,8	25,4	22,2	30,6	29,0	19,7	26,4	24,3	14,4	21,2	17,8	19,3	26,0	24,1
■ Componente Inasistencia	1,5	6,8	5,7	9,1	12,1	11,5	1,7	5,8	4,4	2,2	5,0	4,0	3,6	7,4	6,4
■ Componente dependencia económica	10,5	21,9	20,1	18,2	28,2	26,4	9,5	18,8	16,0	9,0	18,5	14,5	11,8	21,8	19,3

Anexo 2

Listado de municipios a más de 2000 msnm

1. Albán
2. Aldana
3. Ancuya
4. Arboleda
5. Belén
6. Buesaco
7. Chachaguí
8. Colón
9. Consaca
10. Contadero
11. Córdoba
12. Cuaspud
13. Cumbal
14. Cumbitara
15. El Charco
16. El Rosario
17. El Tablón de Gómez
18. El Tambo
19. Funes
20. Guachucal
21. Guaitarilla
22. Gualtamán
23. Iles
24. Imues
25. Ipiales
26. La Cruz
27. La Florida
28. La Llanada
29. La Unión de Sucre
30. Leiva
31. Linares
32. Los Andes
33. Mallama
34. Ospina
35. Policarpa
36. Potosí
37. Providencia
38. Puerres
39. Pupiales
40. Ricaurte
41. Samaniego
42. San Bernardo
43. San Juan de Pasto
44. San Lorenzo
45. San Pablo
46. San Pedro de Cartago
47. Sandoná
48. Santa Cruz
49. Sapuyes
50. Tangua
51. Túquerres
52. Yacuanqu

